

Almanaque Franquismo Pop

Reservoir Books
Mondadori
Barcelona, Primavera 2001

Nos encontramos ante la tercera entrega de *Almanaque*, las dos anteriores corresponden: la primera a la primavera 1999, "After hours, una muestra de cult fiction"; y la segunda al invierno 2000, "Invasores de Marte", ambas coordinadas por Javier Calvo. Ya en el primer volumen el editor expresó a modo de advertencia a los lectores "que ésta nueva fórmula no pretendía ser un libro, ni

una revista y el almanaque tendría la presencia y la unidad temática propias de un libro y la pretensión de actualidad, la temporalidad, la caducidad al fin de una revista"; y respondiendo sus contenidos a una amplia gama de tendencias culturales.

Coordinado por Guillem Martínez, este número de la primavera del 2001, se dedica al Franquismo Pop. Y teniendo como pretexto los años que abarcan los finales de los sesenta y principio de la década de los setenta, una serie de escritores plantean su particular visión, desde la memoria, la crónica, el humor y la narrativa breve. Distinguiendo entre

ellos dos generaciones, por un lado Manuel Vázquez Montalbán, Eduardo Mendoza, Pere Gimferrer, Constantino Bértolo y Marcos Ordoñez y del otro Jordi Costa, Sergi Pamies, David Trueba, Toni Alvaro, Francisco Casavella y José M^o Micó.

Subyace en los textos una revisión sobre la cultura española de la época, en la que no faltan los planteamientos, críticas y la meditación sobre la validez de aquellos postulados y la evitación de otros, que en cierta medida hoy siguen estando pendientes.

Enrique del Alamo Núñez

Los proyectos

Cómo convertir sus ideas en acción, sin liarse como la pata de un romano

Carlos Paredes
Fernando de la Riva
Cuadernos prácticos nº 2
Centro de Recursos para Asociaciones de Cádiz y la Bahía (CRAC)
Bilbao, 2000



Con el fin de buscar, producir y facilitar recursos y servicios a los colectivos sociales del tejido asociativo de la Bahía de Cádiz, el CRAC,

con la publicación de este 2º cuaderno -en la línea del anterior de contribuir a mejorar el funcionamiento organizativo y la acción social de las

asociaciones- centra su atención no sólo en "cómo escribir un proyecto, sino, sobre todo, de cómo concretar en un proyecto de acción, los ob-

jetivos de nuestra asociación y buscar y organizar los medios para hacerlo realidad".

Así pues, desde un punto de vista útil y bajo una clara expresión, *Los proyectos* está estructurado en tres partes, todas ellas al objeto de ofrecer pistas concretas para la elaboración y posterior proyección eficaz de los mismos, que ocupan desde cómo elaborar un proyecto y los trucos para mejorarlo hasta un resumen con las ideas más básicas, para finalizar con una bibliografía de apoyo que profundiza más si cabe en el tema.

De este modo, el texto que aquí nos ocupa pone de manifiesto la necesidad del proyecto para prever las actividades con las que pretendemos alcanzar los objetivos propuestos, ésta es nuestra meta. No obstante, un proyecto es tanto mejor cuanto más "apegado" está a la realidad del colectivo social, esto es cuanto más conocimiento tiene de las necesidades e intereses del mismo.

Algo esencial en la presentación de un proyecto es la claridad expresiva y la imagen del

mismo, punto notorio en estas páginas; es fundamental usar palabras sencillas y fácilmente comprensibles así como cuidar la forma del texto, dado que "un proyecto bien presentado siempre llamará más la atención y atraerá el interés de quienes lo lean".

Especial atención presenta el tema de los recursos y las vías de financiación de la actividad. Así pues, tras enumerar los diferentes tipos de recursos de los que pueden disponer las asociaciones, los autores llegan a la conclusión de que "las asociaciones y colectivos sociales necesitan generar recursos propios y diversificar sus fuentes de recursos ajenos (...), para fortalecer su castigada autonomía". En esta línea, hacen hincapié en el punto del estudio de la convocatoria de subvenciones -dado que no todas son adecuadas para un proyecto- así como en la transparencia y claridad en la gestión y administración de los recursos.

Otros puntos a tener en cuenta a la hora de llevar a cabo un proyecto, y de los que se hace

eco dicha publicación, son la evaluación y la memoria de actividades. La evaluación es el puente que da a conocer si realmente nuestras metas han sido alcanzadas, esto es en cuanto hemos acertado o fallado. Del mismo modo, y aprovechando la labor acometida con la evaluación, la redacción de una memoria final que deje constancia del trabajo realizado será un importante punto de referencia a la hora de acometer futuros proyectos.

Todo ello, amenizado con un estilo sencillo y poco técnico hacen de este segundo título de la colección de Cuadernos Prácticos un excelente punto de referencia no sólo a colectivos sociales y asociaciones, sino también a aquellos que se inician en el apasionante mundo de la gestión cultural, a fin de contribuir a hacer más fácil la elaboración de proyectos.

Ana González Neira

Perico el del Lunar Un flamenco de antología

José Manuel Gamboa
Ediciones La Posada.
(Colección Demófilo)
Córdoba, 2001

Esta publicación ha sido recientemente galardonada con el Premio Nacional al Mejor Libro sobre el flamenco por la Cátedra de Flamencología de Jerez. Su autor, el madrileño José Manuel Gamboa ha escogido uno de los artistas claves en la etapa de revalorización del género jondo que no ha tenido, hasta el momento, la justicia que merecía en virtud a su prolija trayectoria.

Pedro del Valle Pichardo (Jerez, 1894 -Madrid 1964) fue un destacado guitarrista al que se debe la primera Antología de Cante Flamenco que publicó Hispavox en 1954 y fue galardonada un año más tarde con el Gran Premio de la Academia Francesa. Esta obra supuso un hito trascendental en el renacimiento de las formas más tradicionales del cante.

Aparte de una lograda biografía, el autor (analista de flamenco de la SGAE) logra introducirnos hábilmente en el ambiente del Madrid de la posguerra,

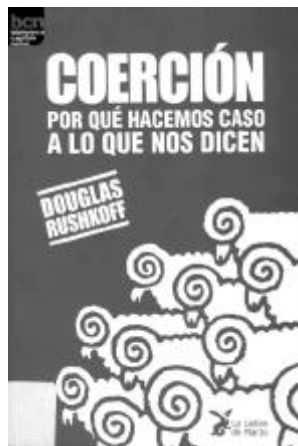
donde los locales flamencos albergaban la flor y nata de nuestros artistas. Villa Rosa, Los Gabrieles, El Zambra ... son retratados con fortuna en una época donde el flamenco se manifestaba en el marco de la España Cañí pero donde, al mismo tiempo, se lograba una ambientación precisa e íntima para el resurgir del género.

Perico, además de tocar, era un gran conocedor del cante. Sus lecciones fueron muy influyentes en intérpretes de la talla de Rafael Romero "El Gallina".

Condenado mucho tiempo al ostracismo que produce la permanente amnesia colectiva en el flamenco, el libro de Gamboa no sólo pone su sitio a este insigne artista sino que además aporta datos de un contexto histórico que se escondía tras un velo de tipismo.

Como dijo el poeta: "Nuca muere quien crea un arpegio".

José María Castaño



Coerción Por qué hacemos caso a lo que nos dicen

Douglas Rushkoff
La Liebre de Marzo, S.L.
Barcelona, 2001

Douglas Rushkoff es profesor de cultura virtual en la Universidad de Nueva York. Es, además, autor de algunos libros sobre la influencia de las tecnologías de la comunicación y de la red en nuestras vidas, en la economía, hábitos y formas de consumo, en los modelos de relación y en nuestro entorno cultural. Para algunos su obra *Ciberia* es ya todo un clásico. Sin embargo, Rushkoff ha evolucionado desde un optimismo sin límites y una fe desmedida en internet y los nuevos medios para, en la actualidad, ser

un crítico feroz del sistema. Y entiéndase aquí sistema por el conjunto de intereses comerciales de grandes compañías vendedoras de todo tipo de productos de consumo masivo. Éstas, según el autor, no dudan en emplear todo tipo de estrategias y técnicas coercitivas sobre el consumidor. La palabra clave en el discurso de Rushkoff es persuasión, pero no aislada sino adjetivada como coactiva, dirigida o programada. Concebido por el autor como un manual de autodefensa del consumidor, se queja de cómo ha sido devorado por publicistas y hombres de negocios, con fines aviesos según él.

Para el gestor cultural, esta obra de lectura agradable y sorprendente, es una puerta abierta a diferentes modelos de comunicación. Sabido es que la comunicación suele ser uno de los puntos débiles de muchos proyectos culturales. Por este motivo cualquier lectura que ayude al gestor a comprender y utilizar sus mecanismos debe ser bienvenida. Aunque no se deba llegar al extremo de ese manual de venta de automóviles inspirado, según Rushkoff, en métodos de interrogatorio de la CIA. Se supone que los gestores culturales son buenos, abnegados y altruistas.

José Luis Ben



Libertad de exposición

Una historia del arte diferente

Francisco Calvo Serraller
(Coordinación y prólogo)
Ediciones El País
Madrid, 2000

Hay muchos que sostienen, como el querido Pereira, que en las páginas de la prensa diaria se va construyendo la historia más asequible, la más cotidiana, de nuestras vidas. Con esa premisa y con un cierto espíritu de balance Francisco Calvo Serraller ha coordinado esta interesante selección de artículos que fueron apareciendo en el diario *El País*, desde 1976, sobre las grandes y no tan grandes exposiciones artísticas que se fueron celebrando en nuestro país

durante este efervescente período.

Aunque la mayoría de los artículos pertenecen al propio Calvo Serraller, aparecen otras firmas de tanto o más interés como las de Valeriano Bozal, Santiago Amón, Antonio Bonet, Joseph Renau, Antonio Colinas, Juan Cueto, Álvaro Pombo, Vicente Verdú o Rafael Argullol.

Libertad de exposición, es un excelente título para una obra densa y de lectura obligada para todos aquellos que no pudimos vivir ese momento histórico y para aquéllos que habiéndolo vivido estuvieron demasiado pegados al día a día. *Libertad de exposición* es también un excelente título para resumir un momento que, en el ámbito de la cultura y de las artes, se caracterizó por un espíritu libérrimo y aperturista.

Comenta el coordinador de la publicación que el ejercicio de selección, como siempre, ha sido difícil ya que, posiblemente, en este período la eclosión del fenómeno de las grandes exposiciones fue tal que lo escrito en *El País* sobre ellas también fue ingente.

Por todo ello, su lectura resulta obligada; por aquello de que el espejo retrovisor es el mejor de los espejos y porque la libertad de exposición debe seguir en ésta nuestra sociedad cada

vez más pacata. ¿Seremos capaces dentro de veinticinco años de publicar una obra similar? Probablemente no; no porque ni los medios de comunicación dedican tanto espacio a la crítica de exposiciones; no porque las instituciones públicas y privadas han optado por las grandes exposiciones divulgativas y no artísticas; no porque lo libérrimo ya no está de moda.

Antonio Javier González Rueda

Entre el estertor y la incertidumbre Movimientos artísticos desde 1945

Edward Lucie-Smith
Ediciones Destino.
Barcelona, 1998

La presente edición, ampliada y revisada, de esta magnífica obra del prestigioso poeta, novelista y crítico inglés (1936) Edward Lucie-Smith, ofrece una excelente panorámica de los movimientos artísticos desarrollados en la segunda mitad del siglo pasado. Eso sí, hay que decirlo, con una visión demasiado escorada hacia el área cultu-

ral norteamericana. Aunque no sea el propósito de la obra, puede constatarse la fuerte influencia que el poder cultural, museos, galerías y crítica han ejercido, y ejercen, en el arte de nuestros días. No obstante, da lo mismo, pues esta panorámica es suficientemente representativa.

El discurso del autor bascula sobre cómo el arte contemporáneo ha ido cuestionando los conceptos de arte, estilo, contenido/forma y tema, así como sus implicaciones sociales. Pablo Picasso inaugura la ruptura con la idea de estilo; Marcel Duchamp con el propio concepto de arte y Joseph Beuys, uno de los artistas más influyentes de las últimas décadas, abre nuevas posibilidades expresivas propiciando vías a otros lenguajes. Queda patente, sin embargo, la existencia de un hilo conductor en la evolución de la historia del arte contemporáneo. El expresionismo abstracto de Pollock proviene del surrealismo de Breton. Concordancia también existente en un cierto espiritualismo -ya presente en Cézanne- pleno en Rothko y no ajeno al de Kandinsky. El suelo cultural es el mismo, el generado por un modelo de producción propio de un sistema político-económico esencialmente depredador.

El arte constituye, a qué engañarnos, una respuesta sismográfica de la sociedad que lo provoca. Si en principio muestra un rechazo a las innovaciones, acaba asumiéndolas, bien por razones

de mercado o como táctica fagocitadora que garantice la columna central de lo establecido.

El arte del fin de siglo padece una falta de vitalidad que se corresponde con la crisis de una cultura, la occidental, en franca decadencia. Entre el estertor de un milenio y las incertidumbres del porvenir. Acaso la nueva corriente de la globalización sea el catalizador de un cambio cultural sin precedentes. Pero una globalización basada en principios de justicia, equilibrio económico y respeto, tanto a la naturaleza como a la pluralidad cultural. Se anuncia el tiempo de un humanismo solidario que permitirá la generación de un arte con nueva fuerza y conceptos, aunque desde luego no desligado del arte del pasado. Mientras tanto, y en estos momentos históricos más que nunca, la incertidumbre.

Movimientos artísticos desde 1945 es una obra de valor incalculable. Un libro fundamental para comprender el final del milenio. Bien estructurado, asequible, con un conjunto de ilustraciones, sustento del cuerpo teórico de la obra, pero que por sí solas son suficientemente elocuentes. Un libro muy importante y práctico para los que quieran adentrarse en el complejo laberinto del arte de nuestro tiempo. Un libro, en fin, absolutamente recomendable.

Juan Gómez Macías

Gestión de Proyectos Culturales

Análisis de casos

VV. AA.

Ariel. Barcelona, 2001

La gestión se puede identificar con el verbo facilitar, y este libro recoge acciones que se han llevado a cabo durante varios años y pueden servir de orientación a los lectores tanto para comenzar como para cotejar proyectos.

Se presentan diez casos con una duración que permite la evaluación y la perspectiva. Cuatro son experiencias públicas, 4 empresariales y 3 de sectores privados no lucrativos, que siguen un mismo esquema de desarrollo en el libro: análisis del entorno, explicación del proyecto cultural, retos y estrategias de intervención, balance de la gestión y cuestiones abiertas para el debate.

Los contenidos son diversos como los tipos de gestión, lo que permite riqueza de perspectivas alrededor del Patrimonio (2), Artes Plásticas (2), Música (2), Teatro (1), Biblioteca (1) y Cine y Audiovisuales (2).

Las reflexiones sobre las organizaciones culturales son descritas por responsables vinculados, que de una manera resumida nos aportan y

facilitan datos sobre la complejidad que conlleva un proyecto cultural en un período determinado y en un territorio que condiciona.

Todavía quedan más iniciativas que recojan la variedad de los proyectos culturales que se están consolidando en ciudades y pueblos de este país, pero este menú es un buen ejemplo de cómo gestionar nuevas "cartas" de proyectos culturales y su método de casos una iniciativa que facilita la comprensión y aplicación.

Pedro J. González Fernández

Mi vida en el arte

Constantin Stanislavski

J. García Verdugo

La Avispa, Colección Punto
de Partida. Madrid, 1997

El conjunto de la obra de Constantin Stanislavski supone para el mundo del teatro la creación de la imagen escénica, hasta tal extremo que el término, por conocido, sin necesidad de entrecomillado ni subrayado, es suficiente para que reconocamos en él a la concepción de Stanislavski. Esta se estructura en dos partes que se concretan en dos



temas básicos: "La preparación del actor", primera parte en la que se exponen los fundamentos de la teoría sobre la creación desde las emociones y la técnica aplicada desde el doble punto de vista interior y exterior, y "El trabajo del actor sobre su papel", que restó inconcluso, debido a la muerte del maestro, y que debía tratar del proceso de creación, pero en relación con el propio espectáculo y su realización general. Sin terminar, pero no sólo por el final de su autor, sino porque su estado creativo natural era el de evolución permanente y dinámica y no se permitía para sintetizar y estructurar lo ya investigado en el proceso de sistematización. La renovación sin pausa de las formas y actitudes en la creación escénica era, para él, la condición principal en la evolución del actor y director

para investigar nuevas cosas del arte.

Sirva esta quizá farra-gosa introducción para comentar el libro que nos interesa, en el que un Stanislavski ya mayor, "No soy joven, y mi vida de artista se acerca al último acto", dice, a la par que, casi podríamos decir, a vuelo de pájaro, nos presenta su biografía artística. En este paseo asistimos a su nacimiento como actor, a sus primeros balbuceos como director (*régisseur*, según su propia terminología) con la Sociedad de Arte y Literatura, época en la que conoce a León Tolstoi, que al joven Constantin le producirá una impresión tan profunda que marcó, en gran parte, toda su actividad posterior; a la fundación, junto con el dramaturgo y profesor Vladimir Ivánovich Nemiróvich-Dánchenko del Teatro de Arte de Moscú, que sería su compañero de viaje en su continua búsqueda de nuevas formas escénicas y la posterior evolución de la Compañía.

Se detiene el auto en cada uno de los montajes realizados, analizándolos con escrupulosa minuciosidad y envidiable memoria, constituyendo un corpus que excede lo meramente biográfico para convertirse en un pequeño manual sobre los procedi-

mientos del director para la puesta en escena, a partir de sus experiencias puntuales en cada uno de ellos. Encontramos así sus aproximaciones al costumbrismo, al simbolismo y el impresionismo, las experiencias con Duncan y Craig o sus opiniones sobre Meyerhold, (que, por otro lado, había sido su discípulo, y parte de las teorías de su maestro). Aprendemos así de la tremenda humildad de un gran creador que afrontaba cada nuevo trabajo no sólo con la ilusión y energías de un principiante, sino también con todas sus dudas, producto de su incansable afán de ofrecer al público "la vida del espíritu humano y encarnarlo naturalmente en el escenario en forma hermosa y artística".

Un último consejo se permite el viejo maestro como resumen de su larga búsqueda a los nuevos y jóvenes actores y directores: sólo se puede llegar al arte verdadero a partir del estudio orgánico de su propia actividad, a partir del conocimiento de la técnica interior que los convertirá en verdaderos transmisores de los sentimientos y emociones, lo que evitará la expresión superficial, el mero desenvolvimiento sobre el escenario, con mayor o menor fortuna, pero siempre hue-

ro de contenidos.

Un libro para todos aquellos interesados en la lucha interior del creador que intenta exorcizar sus fantasmas desde la honradez y la sinceridad, por encima de todo obstáculo intelectual para, como el buscador de oro, poder ofrecer a sus congéneres no la búsqueda, sino el brillante resultado en forma apetecible pepita de oro. Y sobre todo, por supuesto, para todos los que amamos el teatro, sea cual sea el papel que nos apetezca jugar.

Eduardo Valiente

¿Nuevas dramaturgias?

Los autores
de fin de siglo
en Cataluña,
Valencia
y Baleares

María José Ragué-Arias
INAEM. Madrid, 2001

La gente de teatro somos conocedores de la importancia capital que para el desarrollo de nuestro trabajo supone la dramaturgia. Este concepto, de reciente cuño, se viene aplicando cada vez más en la teorización de las distintas áreas que circunda el hecho escénico, pero es en su entronque con la literatura dramática donde se asentó, desarrolló y creó una nueva forma de explicar dicha disciplina.

Así pues entendiendo como dramaturgia el resultado de cualquier signo de lectura escénica, pero aceptando dicha acepción como disciplina de escritura dramática, nos debemos de felicitar con el libro aparecido el pasado año de María José Ragué-Arias: *¿Nuevas dramaturgias? Los autores de fin de siglo en Cataluña, Valencia y Baleares*, donde la autora, de forma magnífica y útil, viene a desentrañar parte del complejo entramado del teatro español contemporáneo.

La historia teatral espa-

ñola más reciente está poblada de no pocas vicisitudes e incertidumbres, que un buen número de autores han intentado desenmarañar con su literatura dramática; unas veces como fruto de la sintonía temporal con el transcurrir de hechos, y otras por la mera inercia de acontecimientos o anhelos personales. Pero todos ellos, como los analizados de forma cer-



tera en este libro, dejan para la memoria colectiva una serie de tesis, análisis y cuitas nada desdeñables para el futuro.

María José Ragué, en este libro de consulta casi obligatoria para todo aquel que necesite teorizar sobre lo divino y humano que nos dejan nuestros autores contemporáneos más recientes y la multiplicidad del fenómeno teatral, ha conseguido proyectar un discurso analítico y crítico ante la

enorme pluralidad de discursos teatrales que nos aportan los autores, más allá de la controvertida y ridícula situación de la escasez de textos para estrenar.

En este libro se define y analiza, en un marco referencial geográfico constreñido pero ambicioso en cuanto a lo prolijo de autores y temáticas, las particularidades de géneros, generaciones y generalidades. De una manera hábil y sistemática, María José Ragué propone un estudio organizado por temáticas afines que nos lleva a conocer y redundar, aún más, en el maravilloso mundo de las poéticas, estéticas y corrientes de este nuestro teatro contemporáneo.

Un anexo final, viene a dejar la patente de más de noventa autores de tres autonomías, con un detalle pormenorizado de sus creaciones más recientes.

Así pues, *¿Nuevas dramaturgias? Los autores de fin de siglo en Cataluña, Valencia y Baleares*, más allá de su versatilidad "dramatúrgica", es un manual casi imprescindible para el repaso del entendimiento teatral de diversos procesos teatrales finiseculares.

Pepe Bablé

Bendita locura La tormentosa epopeya de Brian Wilson y los Beach Boys

José Ángel González Balsa
Milenio. Lleida, 2001

Cansado de lanzar miradas de envidia al mercado anglosajón, el aficionado al género biográfico centrado en la música pop comienza a descubrir razones para el optimismo. Rompiendo el desigual nivel ofrecido por ciertas series que piden a voces renovación y mejor selección -Rock- Pop de Cátedra, por poner un ejemplo-, el año 2001 ha visto saltar a los estantes de las librerías algunos títulos avalados por su rigor y carácter. A destacar dos: por un lado, el espléndido *David Bowie. Una extraña fascinación* firmado por David Buckley y publicado por Ediciones B. Por otro, este exhaustivo repaso a la crónica del mito Brian Wilson y de su grupo, Los Beach Boys, suscrito por un autor español, si bien no muy conocido en el ámbito periodístico musical, sí plenamente avalado por las muchas cualidades de esta notable crónica de más de quinientas páginas. Un volumen

recogido en la Colección Música de Editorial Milenio, de la que también forman parte ya otros títulos de enfoque histórico y/o biográfico como *Vidas de Jazz. Conversaciones con 17 jazzmen* de Josep Ramón Jové, *El verano del amor. Así grabaron Los Beatles el álbum Sgt. Peppers* de George Martin o *Bob Dylan en España. Mapa de carretera para el alma* de Francisco García.

Devoto confeso de la música del grupo californiano y, por ende, de la obra de su alma y cerebro, Brian Wilson, González Balsa ha sabido establecer una equilibrada relación entre el inevitable subjetivismo y la documentada y crítica lectura de la realidad. El retrato del inestable y genial Wilson y de su bacheada aunque impresionante obra es el hilo conductor de un relato que no se ciega con la laberíntica personalidad de la figura y con su influencia en un grupo familiar y musical casi siempre a remolque, sino que se preocupa permanentemente por contextualizar con su época y su tiempo dando la forma y perspectiva necesarias.

Idóneamente estructurado sobre capítulos que delimitan giros y momentos, además de trufado de inteligentes citas y aclaratorias notas a pie de pági-



na, el libro acierta al describir y estudiar a Wilson en su propia complejidad. Desde su infancia y la de sus hermanos, sometida al egocentrismo de su padre Murry Wilson, a los dubitativos y postreros pasos de un Wilson en solitario, más o menos estabilizado después de la tormenta. Entre ambos, vida y vaivenes de la institución Beach Boys, la intensa relación de Brian con las drogas y la influencia en su universo creativo, la conexión entre genio y locura, las mudables relaciones con hermanos y amigos, la vida familiar y su voluntario aislamiento, hasta llegar a la autodestrucción personal y grupal. Pero, por encima de todo, aquí está la génesis y repercusión de cruciales obras de la música popular de este siglo, cancio-

nes como *Good Vibrations* o álbumes de la trascendencia *Pet Sounds*, según el autor "el mejor disco de música pop de todos los tiempos. Un disco irreplicable, perfecto".

Descripción y análisis quedan finalmente redondeados con una selección de fotos, curiosa sin más, además de por un apéndice de fuentes y bibliografía. Tampoco falta un comentario resumido de su discografía oficial, discos no editados y piratas y obra de los Beach Boys en solitario, así como filmografía y vídeos. La guinda a un apasionante y apasionado viaje por los claroscuros de la mente del niño eterno, uno de los grandes creadores del pasado siglo; un paseo por la vida y muerte del grupo que mejor personificó la California dorada. El repaso a una irreplicable colección de músicas y canciones -parafraseando a Dylan: "este es un mundo de canciones"-, muchas de ellas en absoluto erosionadas por los rigores del tiempo.

Salvador Catalán

Y yo caí... enamorado de la moda juvenil

La movida en las letras de las canciones

Carlos José Ríos Longares
Editorial Agua Clara
Alicante, 2001

Cuando ya han transcurrido algo más de 20 años desde la eclosión de lo que se dio en llamar movida o, con posterioridad, la edad de oro del pop español, comienzan a publicarse estudios que tratan en profundidad lo sucedido entonces y hacen balance, en función de la perspectiva que proporciona el tiempo, de lo generado a partir de un movimiento que, es justo decirlo, fue capital en el desarrollo de la cultura pop en España. El libro que nos ocupa basa su estudio en el análisis de las letras de muchas de las canciones de aquel período y se desarrolla a partir de una tesina defendida por el propio autor en la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Alicante.

Carlos José Ríos, antes de sumergirse en ese análisis y a modo de introducción, contextualiza el nacimiento de la movida en la

caída del régimen franquista y la posterior normalización democrática que vivió España entre las décadas de los 70 y los 80. Fue el estallido de una rabia contenida durante decenios lo que motivó tal confluencia de géneros artísticos, desde la pintura a la fotografía, pasando por el cine, la música y el diseño tipográfico, en torno a la creación de un nuevo lenguaje lleno de luminosidad hedonista con el objetivo común de actuar de relevo frente a la vetusta cultura oficial de un país en pleno proceso de cambio social y político. Términos tan mal usados hasta entonces como moderno o cultura juvenil empezaban a tomar sentido y adquirir su auténtico significado.

El autor, por otra parte, arriesga a la hora de designar fechas o elegir iconos. Y acierta, pienso, al señalar como fecha de partida de la movida el año 1978, decisión que fundamenta en diversos hechos acaecidos ese año: la abolición de la censura (llevada a cabo por decreto a finales de 1977), la celebración del I Concurso de rock Villa de Madrid y la publicación del primer disco de Kaka de Luxe, grupo germinal del que se ofrece a página completa su árbol genealógico.

Una vez hecha la intro-

ducción, Carlos José Ríos se extiende en el análisis de las letras propiamente dichas pero, ahí estriba quizás la particularidad del trabajo, bajo un aspecto terminológico y estadístico, dejando a un lado la calidad literaria de las mismas y centrándose en la frecuencia con que aparecen determinadas palabras en muchas de las canciones de la época y la conexión que pudieran tener éstas con determinados hábitos juveniles. Palabras como futuro, la noche, las drogas de distinto tipo, el dinero, las armas de fuego, la guerra, el no y sus distintos sinónimos, dios y el diablo, van desfilando por el libro y examinándose en relación a una juventud esperanzada y ávida de diversión y rebeldía al mismo tiempo, que se agrupa en tribus urbanas bajo la necesidad de buscar una identidad compartida, sin ganas de madurar o hacerse adulta, cada vez más alejada de las creencias religiosas oficialistas y que camina hacia un futuro, que hoy es presente, que preconiza el final de las ideologías.

Jesús Serván

Apocalypse Show Intelectuales, televisión y fin de milenio

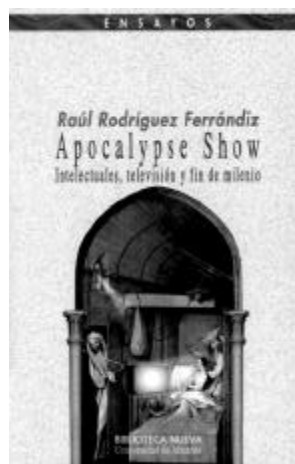
Raúl Rodríguez Ferrándiz
Biblioteca Nueva
y Universidad de Alicante
Madrid, 2001

No son demasiado habituales las ediciones de ensayos que versen sobre la televisión y su impacto en los telespectadores. En este sentido, la Biblioteca Nueva y el Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alicante editan el libro del profesor de semiótica de la comunicación de masas, Raúl Rodríguez Ferrándiz, titulado *Apocalypse Show. Intelectuales, televisión y fin de milenio*. Un extenso estudio que reaviva el discurso que presentara allá por la década de los sesenta el teórico de la comunicación social, Umberto Eco, a propósito de la dualidad entre los apocalípticos e integrados con el medio televisivo. Es decir, entre los que cierran los ojos o, simplemente, guían a la pantalla, o viceversa.

Esto, para muchos estudiosos podría ser llamado como el efecto Eco; haciéndose referencia a la in-

tegración de estos dos discursos y el posicionamiento intelectual ante el fenómeno de la televisión.

El eje del debate se centra sobre la frivolidad de la mirada y la hipocresía del intelectual, que en vez de mirar a la televisión, tan sólo la ve. Un testigo de excepción que peca por omisión y llega a



conformarse con ser un mero espectador y seguir apartando la vista de la pantalla. El *Apocalypse Show* es la mirada absurda, ingratamente atrofiada e infelizmente soslayada del que mira sin ver. Es el resultado más evidente tras un largo proceso de "estupidez" frente a la televisión.

Dentro de este marasmo de zozobras el intelec-

tual sería aquel que se erige como protagonista; el actuante que aprende, se divierte o se informa con la televisión... Y tiene la responsabilidad de mirar a la pantalla, de cuestionarse y cuestionar, de revelarse con o sin razón. No obstante, su protagonismo queda compartido por la magia del televisor, que puede llegar a fagocitarlo o sumirlo en un estado de hipnosis catatónica. Igualmente, la televisión se presenta a través de un discurso convincente, ameno, sensiblero y seductor... Pero, tal vez, equívoco y frívolo. Sin embargo, el intelectual frente a la televisión se convierte en el responsable que avisa de los intereses invisibles, de los intentos de manipulación, de la deriva consumista, de las adicciones, etc.

La neotelevisión es una rehabilitación del manido concepto de la televisión. Probablemente, una reconsideración o una reconstrucción lúcida pensada para un nuevo público y avances tecnológicos, además de unos nuevos tiempos a fines del milenio. Quizás, un modo de hacer perdurable el debate, actualizado, entre los apocalípticos y los integrados. Posiblemente, más de lo mismo... en vez de más y mejor.

Una televisión que fun-

ciona a modo de un factor aglutinante de la hegemonía cultural, curiosamente aquella que produce y reproduce. Es la única opinión que se establece y, a la vez, la mayor insensatez transmitida que se restablece. Un delirio gratificante para la mayoría pero, también, un suplicio engañoso para una minoría. Según la opinión de determinados pensadores (Sartori, Baudrillard o Bourdieu... Castells, Savater) la enseñanza será hacia la perspectiva de los apocalípticos o la óptica de los integrados.

Un libro que invita a ser leído, de la misma manera que persigue una nueva mirada para la televisión pues "todo cabe en el visor de una cámara de televisión, todo se nos muestra instantánea y gratuitamente, y todo es absorbido sin mayor sobresalto, sin huella perdurable."

Víctor Amar

Atlas español de la cultura popular De la Historieta y su uso

1873 - 2000

Jesús Cuadrado
Ediciones Sinsentido
Fundación Germán
Sánchez Ruipérez
Madrid, 2000

Estos dos gruesos volúmenes, que componen la primera entrega del Atlas al que se refiere su título, Atlas que ha de continuarse con nuevos y aún más voluminosos trabajos sobre la literatura popular y el cine españoles, son la nueva edición, corregida y aumentada, del *Diccionario de uso de la historieta española, 1873-1996*, publicado hace cinco años. Este trabajo causó sensación en su momento por lo exhaustivo de su contenido, y aún causa más hoy en día, en que ha ampliado el número de entradas que lo formaban de cinco a siete mil.

Este diccionario, que ha supuesto una labor ingente para su autor y, dicho sea de paso, para sus numerosos colaboradores, acumula una inmensa cantidad de información, de datos, de fechas, de cifras, reunidos paciente y meticulosamente a lo largo de cuatro años sólo para su primera edición, y quizás casi otros cuatro para la segunda.

A lo largo de más de mil

trescientas páginas encontramos los nombres de dibujantes, guionistas, editores, críticos, estudiosos, revistas, personajes, títulos de libros... Toda la historia del cómic español, desde finales del siglo XIX hasta nuestros días está en ellas. Todos los autores, todos los personajes, todas las revistas, aparecen reflejados directa o indirectamente. Cada autor aparece con un comentario más o menos escueto de sus características, un resumen de su andadura profesional y una relación muy detallada de toda su obra.

Este trabajo, con ser de gran importancia y una fuente inmensa de documentación para el estudioso y el aficionado, no pretende ser una obra definitiva, como reconoce su autor, sino una guía abreviada, de rápida y fácil consulta. De hecho, si bien hay que reconocerle méritos como el de haber incluido prácticamente a toda persona que alguna vez haya realizado un cómic en este país, entre ellos a muchos autores que sólo han publicado en revistas de aficionados, hay que advertir algunas lagunas importantes, explicable en un trabajo de esta envergadura.

Observamos el olvido de revistas como *Bravo* o *Strong*, que supusieron, a finales de los sesenta, no sólo el desembarco masivo del cómic francófono en España, con la enorme repercusión que tuvo en autores y lectores, sino también la aparición de numerosos cómics



autóctonos de notable interés. También echamos en falta, por ejemplo, en el caso de un personaje como el celeberrimo Pumby, cualquier comentario sobre el mismo, y sin embargo se extiende bastante en el tema del proceso por los derechos de autor de Sanchís, su creador. El apartado de las ilustraciones, bastante numerosas, se ve perjudicado por el diminuto tamaño de las mismas, lo que apenas permite al lector hacerse una idea del tema que ilustran.

Son fallos, en fin, que esperamos ver subsanados en una futura edición de una obra, por lo demás, altamente recomendable e imprescindible para el estudio de un medio expresivo tan importante como ha sido y es el cómic en nuestro país, que sólo en tiempos muy recientes se le ha empezado a prestar la atención que se merece.

Ángel Olivera

Descubrir qué publicaciones y series dibujó Ambrós, además de *El Capitán Trueno*, es sorprendente. Ver cuándo apareció la revista *Tío Vivo*, o la revista *TBO*, qué personajes ofreció, te reencuentra con tu infancia. Saber quién fue *El Inspector Dan de La Patrulla Volante*, *El Fantasma Vengador*, o *Águila Negra*; te muestra lo que no disfrutaste, porque no conociste. Saber qué han publicado Horacio Altuna, Ceesepe, Alfonso Font, te acerca con lo que ahora estás leyendo.

Puedes preguntarte ¿qué hizo Benejan aparte de *La Familia Ulises*? ¿Cuáles fueron los trabajos de Nazario para la revista *El Víbora*? Puedes, también...

Dejarse llevar por todo esto y por todo lo que los tebeos y cómic españoles han producido, es posible, al oír los dos tomos que componen la edición *De la Historieta y su uso. 1.873 - 2.000*.

Supone encontrarse con un ambicioso trabajo casi definitivo para este tipo de recopilaciones. Extenso y completísimo, realizado por Jesús Cuadrado y editado por Ediciones Sinsentido y la Fundación Germán Sánchez Ruipérez; dentro del proyecto *Atlas Español de la Cultura Popular*.

Son estos, dos tomos, con 1.334 páginas los que, a modo de diccionario, completan un primer acercamiento iniciado en 1.993 y publicado en 1.997 bajo el nombre de *Diccionario de uso de la Historieta Española*. 1.873 - 1.993. La actual ampliación lo conforman un total de 7.000 entradas y 1.500 imágenes que acompañan a los textos; muchos de ellos de colecciones particulares, junto a fuentes de instituciones y organismos diversos.

Para los que hemos consumido tebeos, cuando los tebeos aún no eran cómic, y cuando el olor a tinta y papel se mezclaban con las historietas y viñetas que nos trasladaban a lugares y nos mostraban la aventura, la risa, la emoción; el disponer sobre la mesa de este material de

consulta es de agradecer. Nos acerca a las sensaciones primeras de las historietas y los tebeos, y aunque el papel cada vez huele menos a tinta, su textura al correr entre los dedos, es un respiro a la información virtual que desde la red nos rodea y nos invade. No dejando de ser un alegato al libro y sus usos, a los tebeos y su disfrute.

En estos dos tomos encontramos un desglose exhaustivo de dibujantes, guionistas, humoristas gráficos, caricaturistas, editoriales, revistas, fanzines (tanto con depósito legal como sin él).

Se recoge una biografía básica de cada punto antes mencionado, una completa relación de series y seriales (cuadernillos, novela gráfica), con su año de publicación, título, sello, colección, nú-

mero de entregas, etc. Aparecen reflejadas las publicaciones, monográficas, catálogos, seudónimos y un bloque bibliohemerográfico que amplía la información.

Se hace mención y reseña a publicaciones de información general que en determinados momentos se ocupan y recogen los contenidos de estos volúmenes.

En algunos casos, las reseñas incluyen filmografía, fanedición, cromos, comisariados, ilustración, catálogos, etc.

Tengo sobre la mesa, material de *Torpedo* y algo de Daniel Torres. Me adentro y descubro entre las hojas de este diccionario junto al Jordi Bernel de *Torpedo*, al dibujante Beroy y más adelante la extensa producción de Boixcar; con *Flecha Negra*, *Hazañas Bélicas*,...

Busco Daniel Torres, sus trabajos en *El Víbora* y *Cairo*. Junto a él la producción de Toutain Editor con menciones a las revistas *Comix Internacional*, *Creepy*, 1984.

Rebuscar, mirar y observar entre las páginas de este diccionario; nos acercan al mundo de las historietas y su uso. Al fin y al cabo las historietas se hacen en papel impreso y el cómic también.

José Joaquín Gómez Barrios

PUBLICIDAD



Cuadernos de jazz y Más Jazz

Dos son las revistas que actualmente se publican dentro del panorama editorial español en torno al jazz. De las dos (*Cuadernos de jazz*), es la más antigua. Su primer número se remonta a noviembre de 1990, y desde entonces ha aparecido en los kioscos con una periodicidad bimensual. Dirigida desde sus comienzos por Raúl A. Mao sus contenidos han sufrido poca variación a través del tiempo. Una serie de secciones fijas se mezclan con entrevistas, artículos de opinión, o el seguimiento de los principales festivales dedicados al género, sobre todo los que se celebran en nuestro país. De las secciones fijas, la estrella es sin duda, la dedicada a comentar los discos, ya sean nuevas ediciones o reediciones. Esta circunstancia que para algunos lectores pudiera ser un aliciente, se vuelve un factor recurrente ya que ocupa casi el cincuenta por ciento de la revista y resta espacio a otras cuestiones de interés. No resulta demasiado apasionante leer la enésima reseña de *Kind of Blue* de Miles Davis, en su enésima remas-

terización, mientras que sí se echa en falta más espacio dedicado a las entrevistas con músicos, o a noticias que pueda generar el mundo jazzístico. Una de las aportaciones más interesantes dentro de esta publicación, la constituyen una serie de espacios estructurados como series de duración limitada, que han procurado el acercamiento a la vida y obra de las principales figuras del jazz o el tratamiento de cómo se han implicado otras disciplinas artísticas con esta música a través de su historia. Entre ellas podríamos recordar a "Portfolio", "Ficciones", "Universos musicales", y más recientemente "Hotel Charlie Parker", capítulo dedicado a establecer una cuidada semblanza de músicos importantes que ya no están entre nosotros. *Más Jazz*, la otra revista que nos ocupa, lanzó su primer número en Enero de 1998. Tuvo como director en sus seis primeros números a Javier de Cambra. Tras esta primera época en la que la revista aparece mensualmente, la publicación entra en un periodo en el que no vuelve a saberse de ella hasta la aparición, seis meses después, de un número especial. Esta irregularidad en la periodicidad de su aparición será la constante a partir de ese

momento. La revista no propone contenidos especialmente novedosos y basa su propuesta en artículos de diversos colaboradores, entrevistas y, como no, las inevitables reseñas de discos, que ocupan al menos un tercio de su espacio total. No obstante se apuesta más por la calidad que por la cantidad en el número de críticas, teniendo este apartado muchos y muy diferentes colaboradores.

Su discontinuidad y escaso atractivo en la maquetación le confieren un aire de eterna provisionalidad que hacen especular con la posibilidad de que cada número que sale sea el último. Algo que no deseamos que suceda pues la escasez de publicaciones en torno al jazz es notoria, y los buenos aficionados demandan la existencia de medios que les hagan llegar noticias sobre su música favorita.

Paco Gómez

Yellow Kid nº 1 Estudios sobre la historieta

Librería Gilgamesh
Barcelona, 2001

No son éstos unos buenos tiempos para el mundo del cómic en nuestro país. El número de publicaciones ha ido decreciendo en un mercado acaparado en su mayor parte por las ediciones españolas de superhéroes americanos y el manga o cómic japonés, y dirigido fundamentalmente a adolescentes poco exigentes. Y, sin embargo, nunca ha habido tal cantidad de publicaciones dedicadas al estudio de este medio de expresión como hoy en día, lo que parece demostrar que, si bien el número de lectores se ha reducido, ha aumentado entre éstos la proporción de personas que ven en el cómic algo más que un mero pasatiempo y desean obtener información y comentarios sobre el mismo.

Yellow Kid, revista de la que ahora aparece el número uno, se une a otras ya veteranas como *Dolmen*, *El Hijo de Urich* y *Slumberland*, pero, a mi juicio, se distingue de éstas y promete destacarse aún más, por varias razones: su elevado número de páginas, 64 más cubiertas; su anunciada periodicidad, bimensual; su impecable

maqueta, presentación y calidad del papel; pero además, y también, su contenido, cuestión ésta que la diferencia netamente, al menos de entrada, de las demás. La temática fundamental de casi todas las revistas existentes, a excepción de *El Hijo de Urich*, es la del cómic de superhéroes, dejando apenas algunas páginas para otros géneros. *Yellow Kid* promete en su primer editorial hablar sobre la historieta en todas sus vertientes: clásica, española, europea, americana, underground, japonesa... De hecho, este primer número es un monográfico dedicado en exclusiva al olvidado guionista francés Jean Michel Charlier y, en parte, a su personaje más célebre, Blueberry, aunque insignia del cómic francés.

El coordinador de la nueva publicación, el escritor, guionista y estudioso gaditano Rafael Marín, ha dirigido a un nutrido grupo de articulistas para componer un número muy bien hilvanado, con una serie de textos muy amenos y documentados, imprescindibles para conocer la vida y obra de un narrador de historias inmercidamente mal conocido en España. Los autores de los artículos demuestran no sólo conocimiento, sino también mucho cariño por este medio de expresión.

Rafael Marín ha comentando recientemente que

quiere que su revista siga, de alguna manera, el camino que en su momento siguió su mítica antecesora *Bang!*, hace ya más de un cuarto de siglo. Sus primeros pasos han sido más que acertados, y muy prometedores. Esperamos con interés los siguientes.

José Luis Fernández

PH Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico

nº 36
Publicación trimestral
Sevilla, septiembre, 2001

PH es una de las escasas revistas dedicadas íntegramente al Patrimonio Histórico que se publican en Europa. En sus 9 años de existencia ha sabido desarrollar y consolidar una línea editorial altamente profesional aplicada a todas las facetas del patrimonio Histórico (arqueológico, etnográfico, artístico, documental, urbanístico...) en sus aspectos de investigación, documentación, conservación, restauración, gestión y promoción, con un doble objetivo de difusión y de estímulo al debate.

La calidad de los resultados obtenidos la ha hecho erigirse como referente y ejemplo en su género, proporcionando una utilísima herramienta informativa para un amplio espectro de profesionales y colectivos, empresas e instituciones que trabajan en torno al Patrimonio desde restauradores, arqueólogos e historiadores hasta técnicos y gestores municipales de Cultura, desde Museos y Facultades de Bellas Artes hasta empresas turísticas.

El boletín *PH* está elaborado por los técnicos del

IAPH, quienes, a la vez que informan de las actuaciones y proyectos gestionados desde el Instituto, mantienen sus propios criterios en lo respectivo a enfoques metodológicos y contenidos; además, *PH* está abierta a todo aquel que, proveniente de otras administraciones o del sector privado tenga algo que aportar sobre el tema.

Los contenidos habituales de la revista comprenden informes de intervención en bienes culturales, artículos sobre innovaciones tecnológicas en el campo de la res-

tauración y la conservación, análisis y reflexiones sobre cuestiones teóricas y formales, reseñas bibliográficas, estudios de bases de datos y de recursos en Internet y otras redes y una muy nutrida agenda de cursos, congresos y otras convocatorias; desde 1999 se incluye en cada número un dossier central dedicado bien a aspectos generales o a parcelas de actuación, bien a proyectos específicos. *PH* también está presente en Internet, donde, a través de la página-web del IAPH, se puede acceder a los índices de los números publicados y a los textos completos de los dossiers.

La última entrega del Boletín *PH* que ha llegado a nuestras manos ofrece entre sus contenidos más interesantes un elaborado dossier titulado "Turismo en Ciudades Históricas", un bloque de artículos -equivalentes a un segundo dossier- sobre arquitectura militar en Andalucía, y un par de informes sobre las actuaciones del Centro de Arqueología Subacuática (dependiente del IAPH) en yacimientos submarinos junto a la ciudad de Cádiz. A reseñar también dentro de la sección fija sobre recursos en Internet, la presentación que se hace de la base de datos del Patrimonio Inmueble de Andalucía BDI-PHA.

José Luis García Almozara

PUBLICIDAD



G E C A
**ASOCIACIÓN DE GESTORES
 CULTURALES DE ANDALUCÍA**
 Información: c/ Cervantes, 4. Bellavista.
 21122 Huelva
 TLF: 609 42 77 12